

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

## PIGMALIÓN y GALATEA



Trabajo realizado por **ELENA LÓPEZ CARRILLO** (alumna de 1º de Bachillerato B)



Autor: **Jean-Léon Gérôme**

La pintura *Pigmalión y Galatea* es una obra realizada en **1890** por el artista francés **Jean-Léon Gérôme**, pintor academicista muy reconocido y admirado. Ahora se encuentra en el **Museo Metropolitano de Arte de Nueva York**. Anteriormente, realizó una escultura en mármol del mismo tema que le sirvió como modelo para la realización de la pintura. En la pintura podemos observar un apasionado beso entre Pigmalión y Galatea, considerada la mujer perfecta para él.



Autor: **Ernest Normand**

El pintor francés **Jean-Léon Gérôme** utilizó el óleo sobre lienzo como técnica para esta gran obra. Las pinturas surrealistas y sensuales del autor conmueven y sorprenden a todos los espectadores. Gérôme se centra en la figura de **Galatea**, haciendo que ésta resalte con fuertes claros y oscuros, logrando así mostrar la idea del **cuerpo femenino perfecto**. La parte superior de Galatea ya es de carne y hueso (podemos apreciarlo a través de los colores), mientras que las piernas, mucho más blanquecinas, son una muestra de que todavía son parte de la escultura realizada por Pigmalión. La desnudez de Galatea parece dar luz y vida a todo el cuadro.

En esta obra, Gérôme pinta con criterios arqueológicos: aquí representa el típico taller de un escultor en la Antigüedad, de ahí la presencia de otras esculturas alrededor de los protagonistas.

A la derecha de la pintura, podemos observar claramente al alado **Cupido** (o Eros), dios del amor, que disparando flechas señala la pasión existente entre los dos personajes. Un poco más abajo, hay unas máscaras teatrales con la boca abierta, que dramatizan la escena negativamente. Todos estos objetos son evidencia de la mitología clásica que pone a la pareja en su correspondiente contexto.

En **psicología** se conoce como "**efecto Pigmalión**" a la influencia que puede llegar a ejercer la creencia de una persona en el rendimiento de otra. La confianza que los demás depositen en nosotros puede darnos alas para alcanzar los objetivos más difíciles.

**Pigmalión** es un rey de Chipre, que además también era escultor. Era una persona muy exigente a la hora de encontrar esposa, tenía que ser la mujer perfecta. El tiempo pasaba y nunca llegaba a encontrar a la mujer ideal con la que compartir trono. Ante esta frustrante situación, decidió realizar una escultura de su idealizada doncella. Decidió hacerla en **marfil** y le dedicó días y noches, hasta que por fin terminó su obra más preciada, a la que llamó **Galatea** (blanca como la leche).

El escultor se enamoró locamente de su nueva obra: le hablaba, la besaba, la admiraba, la vestía y deseaba que fuese de carne y hueso. Un día, mientras se celebraba una fiesta en honor a **Afrodita**, Pigmalión le pidió a ésta que diera vida a Galatea. El rey volvió a su taller y, al besar a su hermosa escultura, esta se volvió de carne y hueso.

El sueño de Pigmalión se hizo realidad, Galatea se enamoró perdidamente de él y fueron felices el resto de su vida. Tuvieron un hijo al que llamaron **Pafos**.

Una variante de este tema es la historia de **Pinocho**, el muñeco de madera que se transforma en un niño de verdad, aunque aquí es el títere quien implora el milagro y no su creador, el carpintero Geppetto. Igualmente podemos relacionarlo con el monstruo, creación del doctor **Frankenstein**.